

Más de algún cambio ha sufrido la vida de Walter Hanisch Espindola durante 1996. El sacerdote no sólo tuvo que abandonar las aulas del Colegio San Ignacio por haber cumplido 80 años de edad, sino que

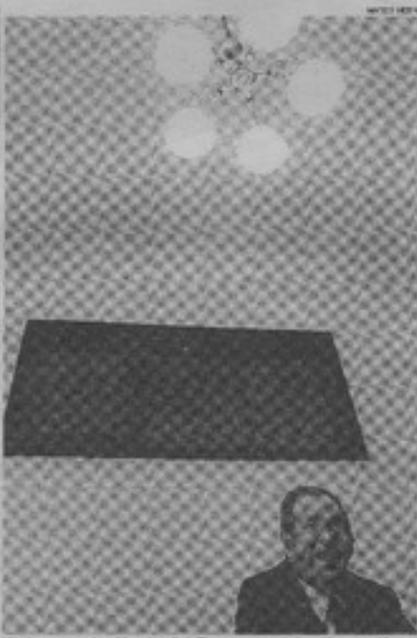
también se prepara para celebrar su cincuentenario dentro de la Compañía de Jesús. De esta manera, continuará con los homenajes que comenzaron en septiembre pasado, cuando fue distinguido como nuevo

Premio Nacional de Historia. "Retrato hablado de Jaime Eyzaguirre", "Bello, historiador sin historia" o "La filosofía de don Juan Egaña", son algunos de los más de 30 títulos impresos por este sacerdote.

Eficacia y fe para entender la historia

Loreto Novoa
Santiago
Y cómo se siente después de haber recibido el Premio Nacional de Historia 1996?
—Me siento bien.
—¿Cómo revivieron la nostalgia los jesuitas?
—Toda la gente muy amable, no he visto ninguna protesta en contra tampoco. Yo estaba dolido porque había mandado varias veces cartas pidiendo que me dieran el Premio, porque ya llevo 30 años escribiendo e imprimiendo y eso no deja de ser...
—Pero para obtener el Premio Nacional a uno deba postularlo los otros.
—Todas las formas son posibles.
—¿Qué le dijeron los jesuitas?

—Los alumnos se acordaron de mí, no se olvidan a pesar de los años.
—¿Por qué escogió la historia de Chile del siglo pasado para investigar?
—Bueno, fue porque debía adaptarme a los programas educacionales y antes no había muchos textos, entonces uno debía prepararse en historia y geografía.
—Y todos los libros que ha escrito también han sido reconocidos por la enseñanza?
—No tienen otro tema que mi actividad como docente. Si mis libros giran en torno a la filosofía y a la historia, es porque he estado inmerso en eso.
—Y en su calidad de historiador, ¿cómo ve que ha sido la evolución de este país?



"No hay que perder el impulso vital. Si uno cree que todo está conseguido y si no hay nada que hacer mejor apagar la luz y no vamos a acostar", advierte Walter Hanisch.

—Ha sido bastante variada, porque Chile se creó entre guerras al comienzo, después se fue debatiendo dentro de la influencia de la cultura española, de la filosofía escolástica o la literatura.
—¿Fue importante la influencia de los jesuitas?
—Mire, la legada de los jesuitas tienen una cosa curiosa: ellos tienen algo por lo que se destacan y eso es la eficacia, ellos se proponen sacar las cosas para adelante y lo hacen. Ellos aportaron en la educación, en la literatura y en otros aspectos que aún no han sido tratados, como la agricultura y economía.

—¿Qué heredó usted de esa tradición jesuita?
—Nada. Yo creo que el espíritu jesuita es algo ligado a ciertas prácticas como los ejercicios espirituales, la vida cristiana y el espíritu humanista, que creo que lo han perdido un poco los niños de ahora.
—¿Qué opinión de las afirmaciones que hacen algunos estudiosos sobre la falta de vigencia de la historia?
—Yo creo que lo que le falta es

no hay que perder el impulso vital. Si uno cree que todo está conseguido y si no hay nada que hacer mejor apagar la luz y no vamos a acostar", advierte Walter Hanisch.
...me ninguna historia de la filosofía de este país, como vamos a hablar de la historia de la filosofía chilena si no lecciones nada.
—¿Usted qué lechería dentro de esa historia?
—Fundría a los movimientos como la escolástica, el estudio de

la moral como fundamento de las relaciones con los indios en las guerras, las grandes imágenes de hombres... También me gustaría tratar la influencia del estoicismo en Chile, porque el caso más interesante fue cuando Alonso de Córdova y Figueroa —maestre de campo del Rey— estaba en una batalla y un soldado llegó, se le cuadró y le dijo: "Señor maestre de campo General, acaban de entrar a su hijo" y él le dijo: "Soldado, a la fila".
—¿Y ese estoicismo puede haber influido en el carácter chileno?
—¿Por qué no...?
—¿Y qué otros elementos históricos pueden haber determinado la identidad nacional?
—Yo creo que del carácter español tenemos la capacidad y tenemos esa característica que hace que no nos agolamos por problemas. Puede ser hasta falta de madurez y, quizás, con el tiempo las cosas vayan cambiando y mejorando, por eso creo que no tenemos que angustiarnos tanto por si somos o no idénticos a nosotros mismos o que si la ciudadanía está perdida o no, porque vamos creciendo.

—¿Y eso también incluye al aspecto cultural?
—Mire, es que yo creo que tenemos una cultura nacional, pero que hacemos nosotros al todo el mundo la tiene. Entonces, nosotros podemos contribuir, pero no podemos hacer más por que no somos esos pensadores macanudos, además que nunca hemos hecho algún libro sobre los chilenos dentro en el extranjero.

—Pero usted ya ha escrito sobre algunos.
—Sí, pero por ejemplo Andrés Bello no es chileno, llegó como a los 50 años a este país y sin embargo influyó seriamente... Es que no entiendo esa afición por la falta de identidad, cuando en realidad debemos ir adquiriendo a ser representativos en el mundo y tratar de conocer más lo nuestro.

—¿Y qué entendió usted por "lo nuestro"?
—Es que varía mucho. Si va a hablar sobre conocimiento metafísico o filosófico puede ser que no haya, pero sí está el conocimiento de la tierra, de los recursos y de las obras que se hacen.
—¿Se siente usted ahora con una doble responsabilidad por ser educador y Premio Nacional?
—Yo quisiera terminar muchas cosas que tengo a medias. Por ejemplo, cuando escribí *El libro a la Sombra* en Chile me propuse llegar hasta el positivismo y todavía no lo hago. También le voy a decir otra cosa: no hay que perder la esperanza, la alegría, el impulso vital. Si uno cree que todo está conseguido para que seguimos en este mundo... ¡si no hay nada que hacer mejor apagar la luz y no vamos a acostar!

"Los jesuitas son muy tímidos"

—¿Por qué decidió ingresar a la Orden jesuita?
—Cuando yo me hice jesuita en 1938, me atrase un poco porque mi papá se enojó mucho cuando supo que yo iba a ser jesuita y además porque después me dio escarlatina. Así es que ingresé el 4 de julio y que pasa en esa fecha?
—Es el día de la independencia de Estados Unidos.
—¿El mismo día de la libertad, me dijo un sacerdote cuando ingresé a la Compañía. Yo tenía una idea sublime de los jesuitas y desde ahí la voluntad de uno ha estado siempre en trance de quien manda... ¡cuánta pena que yo iba a ser profesor de colegio, pero igual me escarlaté, porque me tocó una generación muy buena.
—¿Y cómo han sido todos estos años en la Compañía?
—Como una montaña rusa, con altos y

lujos. A partir del año 41 me puse a hacer clases y después de unos diez años me fui a Europa.
—¿Qué resultó de ese viaje?
—Jaime Eyzaguirre me dijo "párate con un solo proyecto", pero yo partí con dos: uno relacionado con la vida del Pádel Rosales y el otro sobre los jesuitas españoles. En esos trabajos como un indio y fueron libros que gustaron mucho, porque en general mis trabajos gustan mucho.
—¿Por qué cree que sucede eso?
—No sé si yo escribo bien o mal, pero la gente me encuentra un poco irreverente. Es que soy un poco desventurado, por ejemplo, cuando hice *El arte de cocinar de Juan Ignacio Melina* consideraron que yo era un tonfo.
—¿Y cuál era a su juicio el aporte de esa publicación?
—Que me hice celebre, porque Labourcade empezó a extraer algunas partes de

mi libro en *El Mercader* y yo quedé como un experto cocinero.
—¿Y esa audacia suya puede ser una herencia de los jesuitas?
—No, los jesuitas son muy tímidos y no les gusta arriesgarse...
—Sin embargo, los jesuitas se destacaron mucho por ser "vanguardistas" y por sus intervenciones en las comisiones de la historia de este país.
—Se destacaron en la vanguardia, pero con cierta timidez. Es una orden recatada y sólo algunos han dicho cosas interesantes, como Trilland de Charúa que aportó con toda su teoría de la evolución.
—Y con respecto a ese tema, ¿qué opinión sobre la reciente aprobación del Papa Juan Pablo II sobre la teoría de las especies de Darwin?
—Que está bien. Es algo que ya se veía venir, por que era un asunto que venía acordándose desde hace muchos años.

Eficacia y fe para entender la historia [artículo] Loreto Novoa.

AUTORÍA

Hanisch, Walter, 1916-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eficacia y fe para entender la historia [artículo] Loreto Novoa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile